



Santa María de Jesús Sacramentado Venegas

Religiosa y fundadora (T.O.F.)

30 de julio

Santa Patrona de la Hermandad para el año 2021
Elegida en Suerte el 19 de diciembre de 2020

Santa María de Jesús Sacramentado Venegas, fue una religiosa mexicana fundadora de las Hijas del Sagrado Corazón de Jesús Sacramentado, congregación dedicada a distintas labores de servicio, en especial a aquellas relacionadas con la atención de los enfermos.

Conocida por su espíritu caritativo, Sor María de Jesús se convirtió en la primera mexicana en ser canonizada. Fue el Papa San Juan Pablo II quien la elevó a los altares en el año 2000, dos años antes de San Juan Diego (1474-1548), el vidente de la Virgen de Guadalupe y segundo santo mexicano.

Donde todo empezó

María Natividad Venegas de la Torre -por su nombre de pila- nació en Zapotlanejo, Jalisco (México), el 8 de septiembre de 1868. Fue la hija número doce de un hogar católico que la introdujo en la fe y donde aprendió a amar a Jesús.

En noviembre de 1905 María Natividad asistió, en Guadalajara, a una jornada de ejercicios espirituales, en la que aceptó dócilmente ser sierva del Señor. Ingresó poco después a un instituto religioso que había sido creado recientemente: las Hijas del Sagrado Corazón de Jesús. Dicho instituto había sido fundado por el canónigo Atenógenes Silva (1848-1911) con el propósito de atender a enfermos abandonados y menesterosos.

Las Hijas del Sagrado Corazón Sacramentado

El 25 de enero de 1921 se realizaron las primeras elecciones canónicas de la congregación; en estas, María Natividad resultó elegida superiora general. Su nuevo puesto de servicio despertó en ella una conciencia mayor del deber y de la fidelidad a Dios.

De 1926 a 1929, durante la persecución religiosa desatada en México, mantuvo con firmeza su vida espiritual y se abocó a fortalecer a sus hermanas. Aquel fue un tiempo de sacrificio, en el que la disciplina del instituto a ella confiado estaba en juego. Fueron también los años en los que redactó las constituciones de su congregación, aprobadas posteriormente por el arzobispo de Guadalajara, Mons. Francisco Orozco y Jiménez.

El 8 de septiembre de 1930, fiesta de la Natividad de María, ella y las hermanas que perseveraron realizaron los votos perpetuos. María Natividad cambió su nombre por el de "María de Jesús Sacramentado".

Firmes en la fe, la esperanza y la caridad

Durante 33 años, de 1921 a 1954 -año en el que Sor María de Jesús dejó la dirección de la congregación- Sor María de Jesús Sacramentado fundó dieciséis casas para atender enfermos y ancianos desvalidos (hospicios). Tras ella había quedado un largo trecho caminado de la mano del Señor. Él fue siempre su fuerza para prodigar los mejores cuidados a los enfermos y a las religiosas bajo su tutela.



Los últimos años de su vida, marcados por la enfermedad y la fragilidad, dio ejemplo de abnegación y entereza. Santa María de Jesús Sacramentado murió en Guadalajara el 30 de julio de 1959, a los 91 años de edad, en el hospital del Sagrado Corazón de Guadalajara. Hoy, en ese lugar, es donde se conservan sus restos mortales.

Lectura

Del libro del profeta Jeremías
(Jr 14, 17-22)

Acuérdate, Señor, de tu alianza con nosotros y no la quebrantes

Que mis ojos lloren sin cesar de día y de noche, porque la capital de mi pueblo está afligida por un gran desastre, por una herida gravísima. Si salgo al campo, encuentro gente muerta por la espada; si entro en la ciudad, hallo gente que se muere de hambre. Hasta los profetas y los sacerdotes andan errantes por el país y no saben qué hacer.

¿Acaso has rechazado, Señor, a Judá? ¿O te has cansado ya de Sión? ¿Por qué nos has herido tan gravemente, que ya no tenemos remedio? Esperábamos tranquilidad y sólo hay perturbación; esperábamos la curación y sólo encontramos miedo. Reconocemos, Señor, nuestras maldades y las culpas de nuestros padres; hemos pecado contra ti. Por ser tú quién eres, no nos rechaces; no deshonres el trono de tu gloria. Acuérdate, Señor, de tu alianza con nosotros y no la quebrantes. ¿Acaso los ídolos de los paganos pueden hacer llover? ¿Acaso los cielos, por sí solos, pueden darnos la lluvia? Tú solo, Señor y Dios nuestro, haces todas estas cosas, por eso en ti tenemos puesta nuestra esperanza.

Oración

Dios todopoderoso y eterno,
que en la sencilla y humilde Santa María de Jesús Sacramentado
nos ha dado ejemplo admirable de servicio a los enfermos, pobres y ancianos,
concédenos por su intercesión,
que practicando el bien en todas partes
seamos signo de tu amor en el mundo.

Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo,
que contigo vive y reina en la unidad del espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos.

R./ Amén.



Hermanidad de la
PIEDAD
PALENCIA